

Señales Populares

Director: Norberto Galasso

Corriente Política E.S. Discépolo



QUIEREN VOLVER

Página 3



¿QUIEN PAGARA
LA CAIDA DEL
MURO DE
WAL STREET
Página 4

LOS KICHNER,
¿GOBIERNO
NACIONAL O
ANTINACIONAL?
Página 5

TRIUNFO DEL SI
EN VENEZUELA
Por Modesto Emilio Guerrero
Página 7



Escriben:

ALFREDO ERIC CALCAGNO, ERIC CALCAGNO, VÍCTOR HUGO SAIZ,
MARCOS A. ORDOÑEZ, HORACIO CHITARRONI MACEYRA, JUAN CARLOS JARA,
ERICO WESTERGAARD, JAVIER AZZALI, JAVIER SCHEINES

2009 - AÑO DE HOMENAJE A RAÚL SCALABRINI ORTÍZ

¡Son los mismos! ¡Han vuelto! Sus lívidos rostros trasuntan las mismas bajas pasiones...
¡ Son los mismos!

Los que hurtaban de contrabando en cajones comerciales sus papeles comprometedores...
Han vuelto años después, porque también esta subyacente el problema
del precio de la carne y de las otras vituallas que exportamos"

El líder, 4/11/1955



NUESTRAS ACTIVIDADES

30 de enero: participamos del encuentro especial de CARTA ABIERTA, también para debatir en el espacio un pronunciamiento acerca del conflicto de la guerra en Medio Oriente

6 de febrero: Retomamos las actividades en el Centro Cultural con la realización de una charla debate sobre Raúl Scalabrini Ortiz en el año del 50 aniversario de su fallecimiento, año declarado de homenaje a su figura. Participaron de nuestra mesa, NORBERTO GALASSO, GERMÁN IBAÑEZ, JAVIER AZZALI y JAVIER SCHEINES. Escuchamos las vibrantes frases de Scalabrini sobre el 17 de octubre: «Aquel día vi el rostro de la historia», «el espíritu de la tierra estaba ahí presente», «era el subsuelo de la patria sublevada», Scalabrini, en el 47, buscando incidir en el proceso de reforma constitucional afirmó: «no se trata de optar entre el General Perón y el arcángel San Miguel. Se trata de

optar entre el General Perón y Federico Pinedo.» Diría más adelante «fui un espectador tan apasionado que aplaudía los aciertos y lamentaba los errores». Resulta obvia la vigencia de este discurso en el momento actual.

13 de febrero: presentación del número 4 del periódico Señales Populares a cargo de GALASSO con la participación (casual) de LEÓN POMMIER y STELLA CALLONI.

17 de febrero: Charla de NORBERTO GALASSO en la Manzana de las Luces convocada por la comisión de homenaje a Scalabrini Ortiz.

20 de febrero: charla en el Centro Cultural sobre el conflicto árabe-israelí. Contamos con la presencia de FARID SUWWAN, embajador palestino en la Argentina. La presentación corrió a cargo del periodista especialista del tema, Carlos Suárez.

5 de marzo: Charla debate en Castelar, organizada por diversas

organizaciones sociales, especialmente «Madre Tierra», con la participación de más de 200 compañeros. Se trató de un prolongado intercambio sobre la situación política actual.

6 de marzo: charla debate, en el Centro Cultural, de JORGE GILES, columnista de El Argentino y Miradas al Sur, que, además, hoy preside el INAP. El compañero hizo un pormenorizado análisis del proceso iniciado en 2003. Luego hubo un intenso debate.

7 de marzo: participamos de la reapertura de las asambleas de CARTA ABIERTA, donde se hizo un balance de diversas gestiones realizadas durante el verano y se puso el énfasis en empezar a trabajar en torno al nuevo proyecto de ley de Radiodifusión y se invitó especialmente a intervenir a Norberto Galasso, remarcando su papel en la polémica pública y el interés que esta había suscitado y en torno a esto giró la intervención de Norberto.

Agenda

20 de marzo: charla-debate sobre Venezuela y Cuba, a cargo de dos recientes viajeros hacia ambos países.

27 de marzo: presentación del libro de JUAN CARLOS JARA, *Barro de arrabal. Vida de Cástulo Castillo*

3 de abril: charla-debate sobre Cuba hoy, con la participación de un representante de la Embajada y la proyección de un audiovisual.

10 de abril: no habrá actividad y retomaremos el 17 con un interesante ciclo que abordará la situación nacional en sus aspectos políticos, económicos y sociales.

14 de abril: daremos inicio a nuestras actividades, todos los martes en el N/D ATENEO, este año en un ciclo especial con charlas y audiovisuales dedicadas a argentinos silenciados.

COMUNICADO

La **Corriente política «E. S. Discépolo»** es una agrupación autónoma que en este momento dialoga fraternalmente con diversas organizaciones sociales y políticas, pero no tiene alianza política vigente con ninguna de ellas. Resguarda así su independencia ideológica, política y organizativa al mismo tiempo que sostiene la estrategia de integrar un gran Frente de Liberación Nacional. Las experiencias de trabajo en común practicadas en el Movimiento Popular de Liberación, así como en la revista «Desafío», han concluido y más allá del respeto y afecto que nos merecen quienes han participado en ellas, entendemos que las diferencias en los modos de construcción política nos obligan a deslindarnos claramente para evitar equívocos lamentables. La Corriente «E. S. Discépolo», dirigida hoy por un Secretariado integrado por Norberto Galasso, Graciela Gorenberg y Guido Chávez, realiza sus actividades en Bartolomé Mitre 2815, 4to, Piso, Ofic., 403, teléf. 4-865-6929.

FOETRA

Sindicato Buenos Aires

Siempre un compromiso con el pensamiento nacional

Política Universitaria

Ser más grande no significa ser menos zozno y la educación universitaria es un buen momento para terminar de consolidar la colonización ideológica. El armado de los planes de estudio, la prioridad o incentivo que se le da a ciertas carreras, hasta los matices izquierdistas de algunos estudiantes y profesores apuntan hacia una construcción desligada de la realidad nacional. Todo es política en la universidad, se ve en los contenidos con la mirada aún puesta en Europa, o en su defecto en EEUU. Predomina la referencia a teorías y estudios, ingleses, franceses, mientras se desmerece las creaciones intelectuales surgidas de Latinoamérica. La forma más común de desvalorizarlas es tildándolas de científicas por una especie de incapacidad argentina, boliviana o paraguaya para producir un pensamiento científico y serio. Se prioriza la objetividad extranjera que en realidad no es más que una subjetividad surgida de otro contexto social. Un buen ejemplo

es el de la carrera de historia de la UBA, el plan de estudios contiene como materias troncales las que tratan el desarrollo histórico europeo.

nombradas genéricamente, Antigua, Medieval, Moderna, como si contuvieran la historia de todo el mundo. O por lo menos, la historia del centro del mundo que es la que realmente importa en la universidad. Los demás pueblos no tienen historia hasta que los europeos se los encuentran o mejor dicho los conquistan. Además, cuando se trata de historia europea se admite el posicionamiento ideológico, la disputa entre diferentes corrientes y se muestran las contradicciones normales que se deducen del análisis de un proceso histórico, admitiendo que existan divergencias y discusiones dependiendo de la posición ideológica desde la que se realice el estudio. En cambio, cuando se trata de historia argentina, se intenta convencer de que si es posible realizar un análisis completamente objetivo y desideologizado, se condenan los

posicionamientos políticos o se desestiman autores nacionales porque no son historiadores, sino políticos y su visión estaría viciada por pasiones despreciables. Por eso prácticamente no se lee a Scalabrini, a Ramos o a Galasso, pero sí a Halperin, a Romero.

Desde la izquierda abstracta universitaria no cambia mucho el panorama porque tienden a preocuparse más por ser expertos en historia de Rusia o de África y se olvidan de que existe la historia latinoamericana. Y a veces resulta mejor, porque cuando tratan de explicar el desarrollo de Nuestra América, lo hacen desvalorizando los movimientos nacionales y populares por «burgueses», «reaccionarios» o «irrelevantes», demostrando una incomprensión absoluta de la realidad que los rodea y un desprecio hacia quienes se jugaron la vida en aquellos. Por eso pueden tener cátedras y hablar tranquilamente de su posición «revolucionaria».

En la forma en que se realiza el estudio universitario también se puede apreciar la desvinculación

con la realidad: el estudiante, el académico, pasa horas y horas encerrado leyendo y cree que con eso basta para tener un conocimiento completo. Construye su inteligencia leyendo, ajeno al contexto social, desestimándolo incluso, y al rato se cree «culto». Mientras tanto se burla del ignorante que mira a Tinelli, que se embrutece con la televisión, como si la forma de alienación del intelectual fuese superior a la del resto.

El universitario se cree superior, además, porque es un profesional, no un trabajador. No se siente atado al destino de la clase trabajadora ni al de su tierra, sino al suyo propio, individualmente, y se siente superior al obrero de la fábrica porque ha estudiado y apenas pueda va a agregarle el nombre de alguna universidad extranjera a su título para ser un académico respetado. Lo que no ve es que no es suficiente con querer estudiar en el contexto de un país dependiente, sino que hay que poder sostener económicamente ese estudio, una persona que trabaja 14 horas diarias

para poder subsistir, tiene una dificultad material para incluirse en el sistema universitario, que va más allá de los análisis teóricos. Por supuesto, existen excepciones. Entre los estudiantes, los docentes y los pensadores de diversos ámbitos se puede encontrar algunos que a instancias de la maquinaria colonial van generando, con mucho esfuerzo, un pensamiento distinto, comprometido con la suerte de nuestra propia tierra y en la búsqueda de la liberación de nuestro propio destino de las armas ideológicas de la dependencia. Pensadores a los que no les basta con haber leído mucho y ser cultos sino que además incorporan una creación propia, latinoamericana y una práctica consecuente con sus elaboraciones teóricas. Hacia allí debemos dirigir nuestros esfuerzos para que nuestra universidad acompañe a los pueblos que hoy vuelven a gritar que quieren ser libres en nuestra América Latina.

Juventud Corriente Política E. S. Discépolo - juventud.discepolo@gmail.com

DIRECTOR:

NORBERTO GALASSO
Sec. de Redacción:
Martín Salomone
Corrector de Edición:
Esteban Collazo
Diseñador de Tapa:
José Lupi
Administrador y
Editor Responsable:
Norberto Galasso

Corresponsales:

Neuquén: Centro E. S. Discépolo,
Antonio Coria.
Mendoza: Centro E. S. Discépolo,
Armando Caramassa
Pcia. Buenos Aires: Mario Roselli
Santa Fe: Gustavo Battistoni
Córdoba: Victor Hugo Saiz y
Aurelio Argañaraz
Tucumán: Ana y Guillermo Anachuri

Colaboran en este número:

Alfredo Eric Calcagno
Eric Calcagno
Horacio Chitarroni Maceyra
Erico Westergaard
Marcos A. Ordoñez
Modesto Guerrero
Juan Carlos Jara

MARZO DE 2009 AÑO II - N° 5



Felipe Varela (1821 - 1870)
Manuel Ugarte (1875 - 1951)
Arturo Jauretche (1901 - 1974)

Editorial

En medio de una de las más graves crisis que ha sufrido la economía mundial y de un avance sostenido de gran parte de América Latina hacia su liberación y unificación, el gobierno presidido por Cristina Kirchner ha logrado retomar la iniciativa frente a una oposición muy dura concertada entre los poderosos intereses agropecuarios, «los medios» concentrados y una cerrada oposición por parte de los partidos políticos de la dependencia, tanto de izquierda como de derecha. Con respecto a esta oposición, la táctica errónea de la mayor parte de la llamada izquierda que ha llegado inclusive a cortejar a la Sociedad Rural en el conocido acto frente al zoológico- ha sido analizada en muchas oportunidades y carece de sentido volver sobre el tema. En cambio, corresponde centrarse en los dos bloques de derecha que se están constituyendo: el del liberalismo conservador gorila (UCR, Coalición Cívica, cobismo, López Murphy) y el justicialismo degradado (Narváez -Solá) que toma por aliado al macrismo.

En estas dos coaliciones se destaca el bajísimo nivel de esa dirigencia, que cubre la casi totalidad de la prensa gráfica y pasea su indignidad mental por la mayoría de los canales televisivos y principales medios de radiodifusión. A menudo se escuchan referencias a las dificultades de esa oposición para unificarse, pues allí juegan codicias personales relativas a las candidaturas, pero es evidente que ha logrado unificar su discurso con el apoyo de la concentración mediática, de los grandes poderes económicos y últimamente hasta el guiño cómplice del imperialismo yanqui.

Seguramente, el lector se preguntará: pero, ¿tienen un discurso, un proyecto, un programa? La pregunta adquiere sentido porque estos políticos opositores no formulan, en ningún momento, propuestas alternativas ni enriquecen sus largas peroratas con programas, ni siquiera con sugerencias. En ellos predomina aquello que Arturo Jauretche denominaba «discursos capicías» porque pueden leerse de atrás para adelante o de adelante para atrás pues, en ambos casos, no aparece, en el medio, ninguna idea. Se trata de un coro de «No se de qué se trata, pero me opongo» sumándose a todo lo que pueda perturbar al gobierno y buscándole la «quinta pata al gato» a todas las medidas progresivas del mismo. Inclusive, legisladores que siempre han defendido la nacionalización del comercio exterior, ante la mera posibilidad de una medida de ese tipo, han tomado distancia porque «viniendo de los Kirchner, es como para desconfiar».

Así, mientras este gobierno avanza, con aciertos y errores, con timideces y audacias, pero de uno u otro modo abriendo un camino distinto respecto a la Argentina de

los últimos 30 años, ellos se encargan de «desgastarlo», «debilitarlo», inclusive denigrarlo, desde adjudicarle supuesta incapacidad hasta calificarlo como «una banda de delincuentes» que lo único que sabe hacer es «robar los dineros del pueblo».

Algunos ensayistas explican la declinación de esta dirigencia política aduciendo que la «crisis de representatividad» viene de lejos, que el radicalismo murió en 1933 cuando enterraron a Yrigoyen y el peronismo en 1974 cuando falleció Perón, quedando sólo algunos sectores rescatables de los cuales el kirchnerismo resultaría una solitaria expresión.

Señalan, entonces, que el pueblo ya dio su veredicto en el 2001 cuando exigió: «Que se vayan todos/ que no quede ni uno solo». Y agregan que esta renovación resultó, en general, inviable porque los aparatos cristalizados del pasado lo impedían y además, porque muchos cuadros políticos jóvenes habían sido ultimados durante la dictadura genocida. Las guitarreadas de Balbín -retóricas, vacías- revivieron entonces, no sólo en De La Rúa, sino en la actual dirigencia radical, de la cual son retazos oportunistas la Coalición Cívica y el cubismo. Esta interpretación lleva parte de verdad, pero parece insuficiente. El páramo intelectual que domina al radicalismo -ahora en trance de

reunificación en un frente cuya única identificación es el viejo gorilismo- como así también la estepa del Pro macrista y de un sector degradado del peronismo, obedece más bien a otra causa: esta gente quiere volver porque le molesta el kirchnerismo, no por sus errores, sino por sus aciertos. De modo tal que esos políticos que se nuclean en la mesa de Grondona y de tantos otros escribas a sueldo de los grandes poderes económicos tienen ideas, aunque no lo parezca. Pero esas ideas son tales que no pueden exhibirlas en público: son las que predominaron durante la dictadura, el menemismo y el delarruismo. A ese mundo desean volver pero ese programa siniestro es impresentable. No pueden proponer, por ejemplo, amnistía para todos los represores, ni una vuelta a una corte suprema sin ninguna presencia «garantista», no pueden proponer el regreso a «las relaciones carnales» en materia de relaciones exteriores, ni la disminución del presupuesto educativo, ni el retorno de las AFJP. No se atreven a decir estamos contra Chávez y a favor de la «medialuna» que algún día terminará con ese «indio» que nada

tiene que ver con nuestra tradición argentina de país blanco y europeizado. Tampoco pueden hoy defender la libertad del mercado cuando esa libertad está hundiéndose al mundo en una crisis tremenda, ni reclamar por la absoluta libertad de precios pues está a la luz que la ley de la oferta y demanda no funciona en los mercados oligopolizados como el nuestro, ni tampoco proponer que aceptemos nuevamente los monitoreos del FMI. Asimismo, no pueden sostener públicamente -aunque así lo crean- que las mujeres sirven para la cocina y la cama y no para gobernar, ni tampoco manifestarse alegremente contra la despenalización del consumo de droga y el aborto. Ya es imposible -después de lo vivido- levantar alguna de esas banderas enfangadas por ellos mismos y los que piensan como ellos en otros países.

¿Qué hacer entonces? Vaciar el discurso, esconder la mercadería

dientes, hasta el cansancio, al error cometido por el gobierno en el manejo del Indec y claman desesperados contra la inflación real, que no aparece en los índices: pero esa inflación real se profundizó con el paro agropecuario y se desaceleró luego, resultando, además, que ante el peligro de recesión, hay que mover la economía -aunque sea con cierta inflación- para que no se pierdan puestos de trabajo y en este sentido, Argentina viene sobrellevando la crisis económica mundial, mucho mejor que otros países. Entonces, bueno, aparece «la inseguridad»: «Ya no se puede vivir tranquilo. Roban y asesinan y el gobierno no hace nada», gritan airados. Los canales de televisión se convierten de pronto en un reguero de sangre, donde a toda hora aparecen asaltos, homicidios, asesinatos con saña. Existen, por supuesto, siempre existieron. No es novedad que el capitalismo, al expulsar gente de las fábricas, la condena a la marginalidad y desde allí brota la violencia. ¿No la hubo antes? Seguro que sí. Seguramente la estadística revela una gran correlación entre desocupación y delincuencia. Pero si el mismo crimen se pasa veinte veces por día en todos los canales, el ciudadano de clase media -el vecino común que sólo quiere vivir tranquilo y no le roben su auto ni le secuestren un hijo- se va tomando fascista hasta proponer la pena de muerte. Y se junta en el barrio con otros sacando la conclusión errónea: «La culpa la tiene el gobierno. Ya sea por incapacidad, por demasiado tolerante, el responsable es el gobierno y así no se puede seguir».

A esto se agrega la corrupción: «Imagínese, lo dijo la 'lilita' -apodo afectivo que 'los medios' inventaron para convertir a una doctora reaccionaria en casi como de la familia- se roban todo» y los periodistas con cierta imagen de seriedad mencionan algún «amigo del poder» que hizo algún negocio, como en todos los gobiernos. Pero lo que no dicen es que dicha doctora jamás condenó la corrupción vinculada a sus propios dirigentes. Nunca, por ejemplo, hizo mención a que el papá de María Eugenia, don Pepe Estensoro se fijó 65.000 dólares por mes como interventor de YPF en la época de Menem, porque parece que eso no es corrupción. Así como en el PRO nadie se acuerda de Federico Pinedo, el abuelo del actual diputado, quien estuvo 15 días en el ministerio bajo el gobierno de Guido, prometió estabilidad cambiaria y llevó el dólar de 80 a 120 pesos, en uno de los negociados

más fabulosos de nuestra historia. Parece que eso no es corrupción. Tampoco los actuales aliados de Menem y Duhalde se acuerdan de las picardías del riojano o de las privatizaciones de María Julia, todavía sujeta a juicio. También hablan de separar los negocios privados de lo público, pero hacen alianza con un economista que siempre fue consultor de empresas privadas al tiempo que político, como López Murphy. O se esmeran en cortejar a los sectores medios con imágenes de conducta y ética, y no obstante mantener en primera fila de la Coalición a una Bullrich Luro Pueyrredón que después de osadías juveniles de carácter popular, ha ingresado en su vida otoñal -física y ética- renegando de todo aquello que defendió arduamente en el pasado. (Y no quiero meterme con la actuación de la mamá de Carrió en los años de plomo)

Entre otras tantas de estas picardías -que el desprevenido televidente repite luego en el café y en su familia- se encuentra la de instalar la categoría «poskirchnerismo», que es una forma de decir, «esta experiencia se acabó, pensemos en otra cosa, esta noche sombría quedará atrás en el 2011» o antes, como afirma un sojero santafesino, «porque hay que ver si llegamos». Hasta en eso son el pasado: unos, con el pelaje gorila que se les escapa por la camisa, otros, con el argumento de que la política es sólo gestión. Así lo dice Michetti: «vimos en una sociedad armónica, donde todos estamos bien, de manera que con que gestione bien el que le toque administrar, es la gloria». A este primitivismo político nos quieren llevar cuando el tratado más simple acerca de política y Estado admite que en la sociedad hay intereses contrapuestos y que se gobierna en beneficio de unos o de otros, nunca de todos, como lo ha probado nuestra historia, donde las minorías gobernantes vivieron en el lujo y el pueblo de pata al suelo, salvo en los períodos en que triunfaron los que despectivamente llaman «populismos autoritarios», como el de este gobierno que curiosamente no reprime y envía sus propuestas al Congreso y admite su derrota, como en la 125, de tan «autoritario y hegemónico» que es.

Es imprescindible pues dar la batalla cultural e ideológica para destruir esos mitos con los cuales aquella gente pretende volvernos al pasado. A esa lucha convocamos a nuestros lectores. Hay que multiplicar esfuerzos para liquidar «zonceras» y otorgar profundidad a esta posibilidad histórica de hoy. San Martín y Bolívar están cabalgando de nuevo por la América Latina y ni el imperialismo ni los descendientes de Mitre podrán impedir que desarrollemos en profundidad las transformaciones que urgen.



¿Quiénes pagarán la caída del muro de Wall Street?

POR ALFREDO ERIC CALCAGNO Y ERIC CALCAGNO

El 2 de abril se reunirán en Londres los representantes del Grupo de los 20 para analizar la crisis financiera y económica internacional. La suma de estos países representa el 85% de la producción mundial, el 80% del comercio internacional y los dos tercios de la población. Nada menos: miremos un poco al norte. Allí veremos que el Primer Ministro del Reino Unido, Gordon Brown, presentó el documento oficial de la reunión, que expresa las vistas del gobierno británico: El camino para la Cumbre de Londres. Se parte de la base de que enfrentamos la peor crisis bancaria en generaciones; que fracasaron las más importantes instituciones; que los países entraron en recesión a través del mundo, con caída del comercio y aumento de la desocupación.

Las medidas propuestas

Además, el documento de base del G 20 se propone obtener un paquete de medidas internacionales coordinadas tendientes a restaurar la estabilidad y a marcar un curso para una recuperación sostenible. Las principales medidas son:

1. Revisar el impacto global y la efectividad de las medidas adoptadas para estimular la demanda.
2. Inmediata acción para el aumento sustancial de los recursos del Fondo Monetario Internacional para incrementar su capacidad de préstamo para asistir a los países con reducción de flujos de capital.
3. Inmediata acción a través de países y con estrategias de salida para sostener préstamos domésticos e internacionales.
4. Que los países renuncien al proteccionismo.
5. Reforma de la regulación financiera, con vistas a crear un sector financiero global que sirva a las necesidades de toda la economía.
6. Un sistema internacional de avisos y señales, con un rol fortalecido del Fondo Monetario Internacional

(FMI) para ayudar a promover un crecimiento equilibrado.

7. Reforma de las instituciones financieras internacionales, incrementando sus recursos, estimulando el acceso a los recursos del FMI y fortaleciendo la participación de los países emergentes y en desarrollo.

8. Respetar los compromisos de incrementar la ayuda al desarrollo para proteger a los más pobres del impacto de la crisis.

Objeciones

La propuesta británica suscita algunas objeciones.

La primera atañe a la insuficiencia del diagnóstico de la situación. El documento del G 20 se refiere a la crisis de las hipotecas en Estados Unidos y a las pérdidas del sistema bancario. Cita la estimación del FMI que calcula para Estados Unidos una pérdida de 2 billones de dólares (trillions en inglés), sin que se sepa quién soportará las pérdidas. Tampoco se demuestra una relación de causalidad entre los miles de millones de dólares afectados al rescate de los bancos y la reactivación económica; a falta de una política gubernamental que fije las conductas de los bancos (pasando posiblemente por su estatización), el efecto será mínimo, ya que los bancos utilizan esas ayudas para recuperar su capital (cuando no para remunerar sus accionistas y directivos) y no para otorgar créditos.

En líneas generales, el documento atribuye toda la crisis al mal funcionamiento del sistema financiero, que pudo emitir y difundir grandes cantidades de crédito dudoso sin la más elemental supervisión de las autoridades

públicas. No percibe, sin embargo, que detrás del crédito descontrolado (versión anglosajona de la «plata dulce») está el problema fundamental de la distribución del ingreso en un capitalismo dominado por el sector financiero y los rentistas, que busca extraer



ganancias financieras de dos dígitos de una economía real que crece a tasas mucho menores. Así, la única forma en que se pudo mantener un consumo creciente pese al retroceso de la parte del ingreso recibida por los asalariados fue mediante el sobreendeudamiento de las familias. A su vez, muchas empresas debieron sobreendeudarse para invertir, ya que en vez de reinvertir las ganancias debían distribuir siempre más dividendos. Lo que se requiere entonces no es simplemente mejorar la regulación financiera: es cambiar el modo de funcionamiento del capitalismo moderno.

EI/FMI

El segundo tema objetable se refiere a las soluciones planteadas. Algunas de ellas se refieren a la ayuda a los países más pobres y al proteccionismo. Las aspiraciones enunciadas chocan frente a la realidad. En 2007, los países del G7 destinaban apenas 0,23% de su ingreso a la ayuda al desarrollo. Y para ellos el

proteccionismo es algo malo per se, que se prohíbe a los demás. El aspecto central de la propuesta británica propone el aumento de los recursos del FMI para que aporte fondos y estimule la demanda. Sin embargo, la política del FMI – no sólo la histórica sino la actual – constituye la antítesis de ese postulado. Los acuerdos stand-by suscriptos con países que han solicitado fondos para atenuar la crisis, mantienen los programas de ajuste tradicionales: restricción fiscal, suba de la tasa de interés, fortalecimiento de los bancos, privatizaciones, disminución del gasto

público, baja de sueldos y jubilaciones estatales, reducción de la demanda y recapitalización prioritaria de los bancos elegibles. Desde septiembre se firmaron acuerdos con esta orientación con Bielorrusia, El Salvador, Georgia, Hungría, Islandia, Latvia, Paquistán, Serbia, Seychelles y Ucrania. Como se ve, «no olvidaron nada, ni aprendieron nada».

Es la política opuesta a la seguida por los países desarrollados. El FMI sigue aplicando las condicionalidades diferentes según el grado de desarrollo de los países, tal como lo expuso en el Informe Anual de 1990. Allí se sostiene que los países desarrollados deben tener un ajuste que, primero ponga fin a una utilización ineficiente de los recursos y permita una adaptación más rápida a la innovación tecnológica; y segundo, aumente el potencial de producción. «Se trata de ajustes expansivos», afirmaba el FMI. En cambio, en los países subdesarrollados se aplica una política contractiva: el equilibrio interno y de pagos externos se logran

reduciendo el consumo, adaptándose a las normas internacionales de comercio y producción, y reduciendo el gasto público. Es el ajuste recesivo. Parece absurdo continuar con estas condicionalidades en medio de la crisis financiera mundial; pero así lo está haciendo ahora el FMI.

Posición del gobierno argentino

La posición del gobierno argentino fue expuesta el 11 de febrero pasado por el Canciller Jorge Taiana al Secretario del Foreign Office del Reino Unido Lord Mulloch Brown. En el comunicado de prensa de la Cancillería se puntualizan algunas de las preocupaciones del gobierno argentino, que son:

1. Que los principales países y no sólo los en desarrollo cumplan con el ordenamiento macroeconómico y del sector externo.
2. Necesidad de un alto flujo de capitales y de financiación a los países en desarrollo a tasas razonables; modificación del papel de las agencias de riesgos.
3. Reformar el FMI y el Banco Mundial democratizando y capitalizando ambas instituciones y modificando las condicionalidades, de modo que se favorezcan las políticas anticíclicas.
4. Ordenar el sistema financiero internacional y controlar el flujo de capitales especulativos.
5. Lograr mayor equilibrio de los resultados en las negociaciones comerciales, eliminando el proteccionismo y las distorsiones, como en el caso de la agricultura.

Es de esperar que la difícil situación de los países desarrollados por la crisis que ellos mismos provocaron, les induzcan a introducir cambios profundos, que hagan mucho más justo y eficiente al sistema financiero internacional. Ojalá que la reunión del G 20 sirva para comenzar a lograrlo.

Frente a la crisis

POR HORACIO CHITARRONI MACEYRA

Se acabó el viento de cola. Era presumible que eso ocurriría y algunos astutos economistas y políticos opositores se envanecen ahora de haberlo previsto hace tiempo.

Como prueba de sagacidad, no es mucha la que ofrecen. Se sabe que la economía tiene ciclos y que el mundo atraviesa por uno de ellos, caracterizado por una expansión sostenida. Este fue esencialmente favorable para los llamados países emergentes pues –ayudado por algunos ingredientes novedosos, como la expansión del consumo en China y en la India– impulsó con fuerza los precios de sus exportaciones. Ahora ya no será así y esos precios cayeron –sin derrumbarse estrepitosamente– a valores más «normales». Los términos del intercambio ya no son tan

propicios.

¿Argentina aprovechó bien el ciclo favorable? No lo hizo mal, aunque quizás podría haberlo hecho mejor. Creció a una tasa muy sostenida, basándose en el aumento del consumo interno y manteniendo –merced a un tipo de cambio competitivo– superávit externo y fiscal. Ese crecimiento le permitió una mejoría espectacular de la situación social (la pobreza retrocedió 30 puntos en cuatro años) y pasar de un desempleo superior al 20% a uno de 7/8%, inferior a algunos países de Europa Occidental.

También mejoraron las jubilaciones –incluyendo su movilidad futura– se incorporó al sistema a un millón y medio de personas que no contaban con cobertura provisional. Y, recientemente, se promovió el regreso al régimen

único de jubilación pública para recuperar los recursos necesarios para financiar el sistema y disponer, a la vez, frente al escenario de la crisis, de recursos para promover políticas expansivas.

Hay quienes sostienen un argumento absurdo: habría que haber crecido menos en la etapa ascendente, guardando fuerzas para la contracción. Como si se tratara de una carrera de largo aliento.

¿Qué se hubiera ganado con eso? el freno nos hallaría con más pobreza y menos empleo; dudosa ventaja. Probablemente, lo que quieren decir es que habría que haber gastado menos, para disponer de un fondo anticíclico mayor. Pero ese menor gasto, justamente, hubiera retrasado el crecimiento y debilitado el empleo, con lo que partiríamos desde un punto más bajo.

Otros sostienen que la Argentina no se convirtió en un país confiable

para la inversión externa y por eso recibió poco y ahora recibirá menos. Pero justamente, logró crecer a tasas muy altas con escasa inversión externa lo que atenuó su volatilidad: ahora, de todos modos, nadie recibirá nada, de manera que hacer «buena letra» de bien poco hubiera servido.

Por el contrario, el déficit de la Argentina en la etapa favorable se relaciona, más bien, con el no haber emprendido inversiones estructurales más ambiciosas, en el sector energético, por ejemplo. Y en no haber avanzado con políticas más vigorosas en el campo redistributivo, tales como la universalización de las asignaciones familiares. De haberlo hecho, esto también es cierto, tendría hoy compromisos presupuestarios más severos, que exigirían también haber avanzado en la otra pata: una reforma impositiva que ampliara la base de la recaudación. De todas maneras

–se lo vio con las retenciones móviles– estas cosas no eran tan fáciles de hacer y exigían batallas políticas muy duras.

Ahora, la CTA convoca a la creación de un Consejo Nacional de Desarrollo, integrado por trabajadores, empresarios y gobernadores, para impulsar un plan anticrisis. Entre los ejes, se propicia impulsar decididamente la obra pública y universalizar las asignaciones por hijo. Es una iniciativa que marcha en la buena senda, pero no puede esperarse mucho de la buena voluntad de los empresarios, que no suelen mostrarse generosos en los buenos momentos pero mucho menos cuando llega el tiempo de apretarse el cinturón. Sin duda, una vez más, el papel protagónico deberá asumirlo el Estado y su capacidad para hacerlo dependerá de la composición, amplitud y solidez de la alianza social que logre convocar para sustentar sus políticas.

LOS KIRCHNER, ¿GOBIERNO NACIONAL O ANTINACIONAL?

El orden oligárquico. La Argentina sometida, atrasada y humillada

POR VICTOR HUGO SAIZ

El país no ha podido modificar en 200 años de historia, su condición de país agroexportador, librecambista. Ese orden, heredero del sistema colonial, de encomenderos y contrabandistas, fue impuesto, a fines del siglo XIX, por una clase terrateniente, estancieril y oligárquica. Connotada por una actitud meramente rentística, no inversora, y por tanto parasitaria y no burguesa, aliada al capital-financiero imperialista. Enemiga de todo desarrollo industrial, al que considera «artificial». Porque solo se puede financiar con el excedente de la renta que expropia en su exclusivo beneficio. Como dijera Rojas, en el 55, «para que no haya negros peronistas, deben desaparecer las fábricas». Siempre subordinó los intereses del país a sus propios intereses y a la detentación de sus privilegios. A lo largo de la historia, se valió de las guerras civiles, del fraude patriótico, de la proscripción política de las mayorías populares, de los golpes de estado o de mercado, las dictaduras, o el genocidio del terrorismo de estado. El proceso de Videla-Martínez de Hoz, reformuló su alianza con el nuevo capital imperialista financierizado, impuesto a comienzos de los 80, con el Consenso de Washington. El mismo que, con sus estafas y saqueos, ha hecho estallar la economía mundial. Ese orden es la causa fundamental de nuestro atraso y dependencia, desocupación y miseria. La formal restauración democrática, fue condicionada a la impotencia. Y se continuó con el despojo con Alfonsín, Menem y De la Rúa.

LOS KIRCHNER

De ese lodo fangoso, surgieron los Kirchner. Como flor de loto que crece en los pantanos. Ganó con un 22% de los votos. Asumió la presidencia sin partido, sin militancia organizada y sin Estado. Con una economía arrasada y sin crédito. Y un pueblo desmoralizado y escéptico. Menem presagió no más de un año de gobierno. En base a un neo-desarrollismo de nuevo tipo, recuperó el rol del Estado en la economía y la expansión del mercado interno, por el paulatino y dosificado aumento del poder adquisitivo popular.

Aumentó el empleo y disminuyó los niveles de pobreza y de mortalidad infantil. Acumuló divisas, para resistir un eventual acoso especulativo. Así, pudo remontar la crisis más grave de nuestra historia. Con nombres prestigiosos, instituyó una Corte Suprema independiente. Retomó el juzgamiento por la violación de los derechos humanos. Derogó las leyes de obediencia debida y punto final. Reestatizó el Correo y el Agua. Liberó al país de la extorsión del FMI y renegoció, con beneficio, la asfixiante deuda externa. En la reunión de Mar del Plata, junto a Lula, Chávez y Evo Morales sepultó el ALCA, proyecto estratégico de dominación imperial a nivel continental. Dinamizó el MERCOSUR y se constituyó UNASUR, que impidió el golpe a Evo. Cristina, a su vez, sancionó la movilidad de jubilaciones, reestatizó las AFJP y Aerolíneas Argentinas. Se han afectado los intereses que ningún otro gobernante intentó siquiera desde la muerte de Perón. También debió enfrentar el feroz lock-out de la rebelión de las patronales sojeras por las retenciones móviles a las rentas extraordinarias, producto de una gigantesca especulación a nivel mundial. Se opusieron: la tradicional oligarquía terrateniente, los fondos de agronegocios y a los monopolios cerealeros exportadores. Los que también resistieron al impuesto a la renta normal potencial de la tierra, en 1975. Se les sumó, como base de apoyo y movilización, la nueva burguesía agraria de ricos propietarios de la pampa húmeda, en disputa por la apropiación de esa renta inusitada. Los que arriendan sus campos de un millón y medio de dólares y viven sin trabajar. Y sojeros arrendatarios que tercerizan

la siembra, fertilización y cosecha, que a modo de nuevos gerentes, producen sin trabajar directamente los campos. Y les basta solo un trabajador cada 400 has. para cumplir su tarea. Propietarios y arrendatarios, con suculentas «renta de doble piso». Con un delictivo corte de rutas y desabastecimiento, requerían la derogación de las retenciones. Toda disputa sobre derechos, contribuciones o impuestos es, en el fondo, una disputa de poder. En realidad, CARBAP y la Sociedad Rural, exigían el cambio de modelo productivo para restaurar el modelo agroexportador librecambista dominante. Con la votación en el Senado, quedó explícito, una vez más, quienes son enemigos de todo atisbo de desarrollo industrial con justicia social. Celebraron su triunfo, porque creyeron, como Miguens, que el gobierno retrocedería o caería. Se equivocaron. Por el contrario, se recompuso y continuó con las estatizaciones. Señala Rapoport que la oligarquía tiene con el peronismo una «cuestión de clase». Porque en su base fundacional existe una conciencia de desarrollo industrial y justicia social distributiva. Modelo históricamente incompatible con la detentación del poder y la apropiación de rentas excedentes por minorías, en su exclusivo beneficio.

EL DEBATE HOY

Hay quienes como Solanas, Argumedo y Brunatti, otrora integrantes del movimiento nacional, se oponen abiertamente al gobierno. Al igual que las minorías, lo consideran su enemigo y buscan su derrota. En abstracto, basan sus críticas en todo lo que el

gobierno no ha hecho y que, a su juicio, debiera ya haber realizado. La supresión del hambre y la pobreza. Recuperar los recursos naturales (minería y petróleo) y las empresas privatizadas, entre ellas ferrocarriles e YPF. E incluso, establecer la nacionalización de la banca y el monopolio del comercio exterior. Omiten que, toda política, en definitiva, es el producto de una correlación de fuerzas, a nivel mundial, regional y local. Que incluye los elementos ideológicos, políticos y el análisis histórico, como parte de la lucha por modificar esa correlación de fuerzas. No es un juicio moral. Implica una evaluación práctica y realista del poder acumulado por las fuerzas en juego, en lo económico, político, cultural y militar. Como diría Jauretche, basta comprobar de qué lado del conflicto se ubica la Sociedad Rural y la gran prensa (Nación y Clarín), para saber que posición debe asumir el defensor del interés nacional, oponiéndose. En política, como en la física, la aplicación de una fuerza desproporcionada, en lugar y tiempo inadecuado, produce efectos contrarios a los buscados. Ya sucedió con Yrigoyen y Perón, y el rol cumplido entonces por la izquierda antinacional. ¿Proyecto Sur y sus aliados tienen acumulada la fuerza suficiente para hacerse cargo del poder, sustituir y superar al gobierno y realizar su propio programa? Un triunfo del gobierno, importará, sin duda, la derrota de la Sociedad Rural y sus aliados, y permitirá exigir que se continúe y profundicen las medidas nacionales. Una eventual derrota hará que lo acosen los librecambistas, para destituirlo. Haciéndole pagar, como a Perón, la

osadía de haberse enfrentado al régimen, inmodificable por derecho divino. ¿Quién se hará cargo de las consecuencias de facilitar, con su apoyo, una nueva restauración oligárquica? ¿O reiterará el papel de «los jóvenes imberbes», que exigiéndole a Perón la instauración del socialismo, con su «vanguardismo» sin masas, pavimentaron con sus errores y sinrazones, el camino al genocidio terrorista del 76? El temor -leñido por un pudoroso moralismo- de acudir en apoyo de un gobierno al que se considera vacilante y contradictorio, no exime del grave error de apoyar, en los hechos, a la oligarquía y el imperialismo. Como en la guerra, a la hora de batallas decisivas entre el bando nacional y el antinacional, no existen posiciones intermedias. Se ubicarán, de hecho, junto al radicalismo, al peronismo disidente, a la coalición cívica libertadora, a sectores del socialismo, al cobismo y a las patéticas expresiones de la izquierda vociferante y antinacional, como la CCC y el MST. Una suerte de nueva Unión Democrática. Ineptas a lo largo de la historia nacional para contribuir a una revolución, pero siempre dispuestas a apoyar una contrarrevolución. El movimiento nacional, y el peronismo como su fuerza principal, todavía se deben una abierta reflexión crítica, acerca de las causas de la derrota del 55', y -salvo el breve y frustrado interregno de Perón- de porqué, en medio siglo, no ha podido recuperar el poder pleno y reconducir la revolución nacional hacia la realización de sus históricos objetivos. Incluye también los fracasos del Frente del Sur y del Frente Grande, del que muchos de los críticos de hoy, formaron parte

Asociación del Personal No Docente de la Universidad Nacional del Comahue
Buenos Aires 1400 - Neuquén
munibuncomahue.edu.ar

En apoyo de la Universidad Pública
¡Solo los trabajadores entenderán a los trabajadores!

NO SE PUEDE TERMINAR CON LA POBREZA SIN TOCAR LA RENTA EXTRAORDINARIA

A.E.F.I.P.
Asociación de Empleados Fincas y Seguros Fincas
MESA DIRECTIVA NACIONAL

www.aefip.org

En el Alto Valle de **NEUQUÉN** y **RÍO NEGRO** todos los libros de **NORBERTO GALASSO** los encuentra en **LOGOS**

LIBRERÍA-PAPELERÍA-TEXTOS
Buenos Aires 1061
Tel.: (0299) 443-4639
(c.p. 8300) Neuquén

LA GORDITA DE 16

Por Víctor Hugo Saiz

Los argentinos somos un pueblo de blancos y mestizos con los aparcos que, independientemente del territorio al que pertenecen, es común a nosotros. Por eso, cuando las cosas se complican, nos encontramos con nosotros mismos. En cambio, son los beneficiarios de hecho los que se oponen al cambio sin el tiempo y el espacio que necesitan para hacerlo. Por eso, cuando se trata de los intereses comunes, como el empleo y la producción de bienes, se ven obligados a negociar con nosotros. En cambio, cuando se trata de los intereses particulares, como el empleo y la producción de bienes, se ven obligados a negociar con nosotros. En cambio, cuando se trata de los intereses comunes, como el empleo y la producción de bienes, se ven obligados a negociar con nosotros. En cambio, cuando se trata de los intereses particulares, como el empleo y la producción de bienes, se ven obligados a negociar con nosotros.

Ramón Carrillo, vigencia del sanitarista argentino

POR MARCOS A. ORDOÑEZ*

Este hombre nacido en Santiago del Estero, el 17 de marzo de 1906, llegó por las circunstancias de la vida y de la historia a convertirse no sólo en el 1º Ministro de Salud Pública que tuvo la Argentina, sino en quien el tiempo reconocería como el mentor y ejecutor del Plan Sanitario mejor diseñado y ejecutado en el país.

Luego de cursar sus estudios primarios y secundarios en su ciudad natal, parte, rumbo a Buenos Aires, para iniciar la Carrera de Medicina. Carrera que cursa de manera brillante, obteniendo, al recibirse en 1929, la Medalla de Oro al mejor alumno de su promoción. Desde estudiante se inclina hacia la neurología y la neurocirugía. Ya recibido abraza definitivamente estas especialidades y obtiene una beca universitaria para perfeccionarse en Europa, donde trabaja e investiga junto a los más destacados especialistas del mundo.

Regresa a Buenos Aires en plena «Década Infame», donde puede vivir el sistemático saqueo y destrucción que sufre su patria, en un período caracterizado por una profunda decadencia moral de la dirigencia, donde se impone la corrupción, el negociado, la enajenación del patrimonio nacional y el empobrecimiento de una gran mayoría poblacional.

Adhiere entonces al pensamiento nacional que toma auge en aquella época, complementando su educación científica con ideas políticas y formación cultural. Se vincula con hombres como Homero Manzi, claro representante de nuestra cultura y de las nuevas ideas.

Durante esos años se dedica a la investigación y a la docencia, hasta que en 1939 se hace cargo del Servicio de Neurología y Neurocirugía del Hospital Militar Central. Este cargo le permite conocer con mayor profundidad la realidad sanitaria del país. Toma contacto con las historias clínicas de los aspirantes al servicio militar, procedentes de toda la Argentina, y puede comprobar la prevalencia de enfermedades vinculadas con la pobreza, sobre todo en los aspirantes de las provincias más postergadas, confirmando de esta manera sus recuerdos e imágenes de provincia que mostraban el estado de postergación en que se encontraba gran parte del interior argentino.

Brillante era su carrera en el mundo científico y académico. Sin embargo, los sucesos históricos harían cambiar radicalmente el destino de su vida y de sus pasiones. Grandes cambios se producen en el país: en 1943 es derrocado el régimen de Castillo y

asume un gobierno militar. En este contexto conoce, en el Hospital Militar, al Coronel Juan Domingo Perón, con quien comparte largas conversaciones. Es precisamente el Coronel quien convence al Doctor de colaborar en la planificación de la política sanitaria de ese gobierno. Luego, Perón llega a la presidencia, por vía democrática, y confirma al Dr. Carrillo al frente de la Secretaría de Salud Pública, que posteriormente se transformaría en el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de la Nación.

Difícil es enumerar la prolifera obra de Carrillo frente a esta cartera. Lleva a cabo acciones que no tienen parangón hasta nuestros días. Esta revolución sanitaria, diseñada y llevada adelante por Ramón Carrillo, aumentó el número de camas existentes en el país, de 66.300 en 1946 a 132.000 en 1954, cuando se retira. Erradica, en sólo dos años, enfermedades endémicas como el paludismo, y otras como el tifo y la brucelosis. Haciendo desaparecer, prácticamente, la sífilis y las enfermedades venéreas, disminuyendo drásticamente el índice de mortalidad por tuberculosis y la mortalidad infantil. Todo esto dando prioridad a la importancia al desarrollo de la medicina preventiva y a la organización hospitalaria con conceptos como la centralización

normativa y la descentralización ejecutiva, que nada tiene que ver con la descentralización económica de los hospitales que se realizó en los 90' impuesta por los organismos internacionales de crédito.

Esta es una brevísima síntesis de los hechos más importantes que generó desde el Ministerio que dirigía. Sin embargo el legado más importante que dejó el Doctor Carrillo fueron las ideas, los principios y fundamentos que acompañaron este accionar.

«Los problemas de la medicina, como rama del Estado, no podrán ser resueltos si la política sanitaria no está respaldada por una política social. Del mismo modo que no puede existir una política social sin una economía organizada en beneficio de la mayoría, tampoco puede existir una medicina destinada a la protección de la colectividad sin una política social bien sistematizada para evitar el hambre, el pauperismo y la desocupación».

Muere a los 50 años, pobre, enfermo y exiliado, en Belem do Pará, ciudad del Norte del Brasil, el 20 de diciembre de 1956. Quizás pensando, como lo hizo el gran libertador Simón Bolívar, que había arado en el mar. El odio gorila

impidió durante varios años el regreso de sus restos mortales a la patria, que se produjo recién en 1972.

Después del gran fracaso neoliberal, vuelve a instalarse el hecho ineludible de la necesaria presencia del Estado como única manera de garantizar uno de los derechos primordiales del ser humano, como lo es la salud. En este sentido recordar la figura de Ramón Carrillo, es un hecho trascendente, conocer su obra, su pensamiento y retomar sus banderas, poniendo nuevamente al Estado y sus políticas sanitarias, al servicio de las verdaderas necesidades del pueblo.

Quizás una de sus frases más celebres nos indique que aún su obra está inconclusa.

«Frente a las enfermedades que genera la miseria, frente a la tristeza, la angustia y el infortunio social de los pueblos, los microbios, como causas de enfermedad, son unas pobres causas.»

*Médico, Director de la Revista Cuadernos para la Emancipación Salud y Educación

A sesenta años del «Bastión de la patria»

POR JAVIER AZZALI

El 11 de marzo de 1949 se sancionó una nueva constitución nacional dictada por una Asamblea Constituyente libremente elegida por el voto popular. Es la constitución «maldita»: la mayoría de los argentinos la ignora, o cree que su único motivo fue la reelección de Perón; hasta no fue considerada como fuente de derecho en la última constituyente de 1994, cuando el Pacto de Olivos vino a consolidar el país dependiente y neoliberal.

La Constitución del 1949 no niega a la liberal de 1853, sino que respeta los derechos civiles y políticos y las garantías procesales. Pero la supera largamente al dar forma a un Estado que interviene en las áreas esenciales de la economía. Si la del '53 terminó siendo el estatuto legal del país oligárquico y semicolonial, la del '49 será la

norma fundamental que expresa la voluntad estratégica de consolidar un proyecto nacional. Legisla sobre los temas fundamentales para la existencia de una Nación: se consagran expresamente los derechos del trabajador, de la familia, de la ancianidad y de la educación y la cultura nacional, así como se anula el principio de autonomía contractual para las relaciones de trabajo. Se condena «el abuso de derecho y cualquier forma de explotación del hombre por el hombre», y se establece «la función social de la propiedad, el capital y la actividad económica y el deber del Estado de fiscalizar la distribución y utilización del campo, así como procurar a cada labriego o familia labriega la posibilidad de convertirse en propietario de la tierra que cultiva»; así como que «el capital debe estar al servicio de

la economía nacional y tener como principal objeto el bienestar social». También se disponía que ningún banco oficial podrá ser entidad mixta o controlado por particulares; la posibilidad de reelección presidencial y que tanto la elección del presidente como la



del vice serían en forma directa en reemplazo del colegio electoral. Pero es el artículo 40, el que sería denominado por Scalabrini Ortiz — uno de sus autores ideológicos — como el «bastión de la patria», al disponer la nacionalización de los servicios públicos, el monopolio

estatal del comercio exterior; que los minerales, las caídas de agua, los yacimientos de petróleo, de carbón y de gas, y las demás fuentes naturales de energía, con excepción de los vegetales, son propiedad imprescriptible e inalienable de la Nación; que los servicios públicos son originariamente del Estado y no pueden ser enajenados o concedidos para su explotación.

El proceso de liberación nacional fue interrumpido por la reacción pro imperialista que en septiembre de 1955 nos hizo retroceder hacia el país dependiente. Calificaron de dictadura al gobierno constitucional y libremente elegido, y lo primero que hicieron fue derogar la Constitución Nacional mediante una mera proclama militar. Después vendrían las persecuciones y los fusilamientos, la proscripción del peronismo y la Asamblea del '57, en la que

conservadores, con el apoyo de socialistas y comunistas, volvieron a la vieja constitución liberal del '53, pretendiendo compensar la legislación social con el artículo 14 bis. Vino el ingreso al FMI y la desnacionalización de la economía en nombre del desarrollo y la modernidad. En 1994 la provincialización de los recursos naturales será una de las claves de las dificultades para sostener una política nacional (actual artículo 123).

Hoy, cuando la cuestión nacional y social, tanto en nuestro país como en América Latina, no ha sido resuelta, la reivindicación y rescate del olvido de la Constitución de 1949 es un paso fundamental en la formación de la conciencia nacional de los argentinos.

Escuchá el Programa de la CTERA:
"CANTO MAESTRO"

...tejiendo sueños en la escuela y en la calle

Sábados de 13 a 14 hs.

por Radio Nacional AM 870
y sus repetidoras

"Canto Maestro", el programa de la CTERA.



RNA

CTERA

Tu recibo de sueldo no es un juego
Siempre hay algo que aprender, conoce tus derechos

SADOP
Servicio de Asesoría y Defensa Obrera

En Buenos Aires

Hotel

Eva

Perón

A.A.T.R.A.C.

En Neuquén y Río Negro
nuestros afiliados pueden hacer
reservas en la sede de nuestro gremio:
Álvaro Barros 1064 - NEUQUÉN

Todo es plebeyo en el chavismo

Extracto de la entrevista a **MODESTO GUERRERO** que publicó Marcelo Maggio *AnRed* el 08/02/2009 en su sitio digital*

El gobierno y la reelección. «La más importante conquista es que llegamos a diez años. Rompe un promedio histórico.» «La reelección posible de Chávez, que incluso es mucho más democrática que cuando la usó la burguesía, no afecta el desarrollo del poder popular, al contrario, lo puede potenciar mucho más. (...) Lo primero a decir es que Chávez se ha probado como un buen gobernante. Incluso sumando sus fallas, límites y errores, su balance supera a cualquier presidente venezolano desde 1945.» «Se triplicó la matrícula educativa y se llevó la salud primaria y semi compleja a todo el país, incluso al sector indígena. La revolución bolivariana se da el «lujo» de exportar salud a través de dos instituciones solidarias, la Misión Milagros y el Cardiológico Infantil Latinoamericano (...) según el

se asientan en las clases medias, pero en forma difusa. Esto es más orgánico. Es potencial, Chávez y Aporrea son los mejores comunicadores nacionales. De allí lo grave que la oligarquía siga controlando más del 80% de los medios, de la radio, de la TV, de la

marxistas, que con su fuerza creadora y masiva contrapesen política y culturalmente a la clase media conservadora.» «La organización social popular se da de múltiples maneras, en términos de comités de agua, comités de tierra urbana, de salud laboral, de control

régimen es más bien sui géneris, transitorio... Javier Tizado, de Techint y otros capitanes de la Cámara Venezolana de Comercio se expresan sobre Chávez con asco de clase, como lo hace la clase media venezolana.» «El 12 de abril brindaron por su derrocamiento en Puerto Madero, estaba doña Ernestina Herrera de Noble. Miembros de la Asociación de Venezolanos en Argentina alzaron la copa por su muerte el 31 de diciembre de 2003 y 2004. Si ves Globovisión, leerás ese odio en los graff de la pantalla donde llaman a su asesinato, se burlan. Es un trato similar al que le dieron acá a Eva Perón.»

El chavismo. «Chávez resignificó el nacionalismo en un movimiento que en su base social es plebeyo y que es políticamente radical. Todo es plebeyo en el chavismo.» «El chavismo abre una nueva época. Puso en acción un movimiento

social de izquierda... Su expresión «no quiero terminar como uno más que lo intentó y no pudo», de 1996, es casi un programa. O ésta de 2003: «*organicense como quieran, pero organicense, el movimiento es lo que importa, yo soy mortal, puedo morir o me pueden morir*». O ésta más reciente, de 2008, lanzada a sus funcionarios y cuadros gubernamentales: «*No traicionen más, por favor*». De lo que no hay duda es que la revolución bolivariana debe definirse hacia algún lado en los próximos tiempos.»

Tras el resultado electoral que aprobó la enmienda constitucional que permite la reelección de Hugo Chávez, *Señales Populares* consultó a Modesto Guerrero acerca de las perspectivas políticas que se abren al proceso bolivariano, quien explicó que «lo primero es que se fortalece el proceso revolucionario que viven los oprimidos venezolanos, en esa medida se alienta las luchas de los oprimidos de América latina y

se moralizan las organizaciones que resisten al imperialismo y el capitalismo. Lo segundo es que abre paso al fortalecimiento del proyecto socialista que postula el presidente Hugo Chávez, al poder postularse nuevamente y darle continuidad al movimiento que lo sostiene y al objetivo programático del Estado venezolano conocido como Socialismo del siglo XXI. Y lo tercero es que el triunfo nos enfrenta a riesgos internos y externos. Los internos se concentran el desafío de desarrollar el empoderamiento popular para ir debilitando la poderosa burocracia del Estado que agobia a los movimientos sociales y afecta la realización de las políticas públicas, sin las cuales no habrá sustentabilidad ni del proceso ni del presidente, aunque la Enmienda nos otorgue el derecho a elegirlo cuando nos de la gana. Es probable que veamos expresados en tiempos cercanos ambiciones de poder en sectores privilegiados del chavismo. El último riesgo interno es que la concentración de las expectativas en la figura de Chávez vulnerabilice el proceso en su conjunto, porque hace frágil cualquier otra opción más allá de él. Podría conducir a una derrota en las parlamentarias del año próximo, porque así como creció nuestro voto, también creció el de la derecha. La estrategia de Obama de concentrar y fortalecer a la oposición aumenta el riesgo de perder en las urnas lo que conquistamos en la lucha. El contexto latinoamericano tiende a amesetarse con posibles retrocesos electorales en Uruguay, Chile y Argentina, como el que ya vimos en Sao Paulo donde fue desplazado el PT. La presión de la crisis del capitalismo global será mayor sobre nuestros pueblos y el trato de gobiernos amigos ya no será igual porque tenderán a adaptarse a las relaciones con Obama y su estrategia de moderación.»

*www.anred.org

**www.aporrea.org



escrita. La recuperación de la señal de Radio Caracas TV, siendo correcta, no implicó un cambio substancial. La solución no es la estatización de los medios, sino su socialización. Los medios alternativos reclaman una reforma urgente de la Ley de Telecomunicaciones, para imponer más límites al enemigo en la vida urbana.»

La burocracia. «Pretender estatizar el movimiento obrero bolivariano es un suicidio político. (...) Es una de las razones que llevaron a la derrota de 2007. Están los arribistas, que surgen de los poros de una nueva franja de clase media que es chavista, pero se enriqueció y se hizo conservadora, que le da asco ir a los actos callejeros del presidente o visitar el centro bullicioso y sucio de Caracas donde la mayoría es morena, toma mucha cerveza, suda, baila salsa y es plebeya. Te dicen «prefiero escuchar a mi presidente por televisión». Es una privatización simbólica del líder.» «Allí radica el error del gobierno de no tener una estrategia y un instrumental de desarrollo del movimiento obrero y campesino y de intelectuales

social, de seguridad, una parte de las cooperativas, los sindicatos... y sobre todo los Consejos de Poder Popular, que es el mejor instrumento de concentración del poder popular. Y por supuesto el PSUV que es el organismo más político que funciona en Venezuela con poder nacional. EIPSUV en su base se mezcla con los Consejos Populares, pero de los cuadros medios y de la estructura intermedia para arriba es un partido, es otra cosa.»

La derecha. «No tienen fuertes partidos, tienen grupos, partidos regionales, ONGs como Primero Justicia... lo que si tienen es votos, muchos votos, casi el 40% del padrón.» «Las grandes líneas políticas y parte del dinero les viene del Departamento de Estado [de los EE.UU.]. «Entre el Caracazo, la rebelión militar y el chavismo, no dejaron piedra sobre piedra del viejo mapa político conformado entre 1945 y 1958.» «Si le sacas la televisión a los partidos opositores venezolanos entran en shock.» «El gobierno se apoya en unos 300 empresarios, no en la burguesía como clase... quizá por ello no hace un gobierno nacionalista clásico, su

llamado «coeficiente de Gini», que mide el desarrollo social: Venezuela triplicó su desarrollo, el que más avanzó en América latina en los últimos 5 años... Se expresa en el salario obrero, que pasó de 120 a 300 dólares, con 5 aumentos en 6 años, el ingreso campesino triplicado en 4 años y también en el consumo de la clase media, que ya es insolente con sus 4x4, sus Hummer y sus pantallas gigante.» «La pregunta que un revolucionario debe hacerse es si la nación, vista globalmente en un periodo determinado, avanzó o retrocedió. Yo veo que ocurrió lo primero, hacia adentro y hacia afuera en su relación con el imperialismo.» **La tierra.** «En Venezuela no hay una revolución agraria, sino una versión de reforma agraria pactada y pausada.» «El campo es el único lugar geopolítico de la «revolución bolivariana» donde la población oprimida, los campesinos pobres, sienten un poder social sobre los medios de producción. Ellos controlan, aunque sea a medias y en medio de contradicciones, la tierra en la que producen y viven, o sobreviven, con sus familias.»

La comunicación. «Aporrea** es la expresión más avanzada de un fenómeno social de la nueva comunicación en Venezuela. Estos medios tienen carácter comunitario, raíz social, es como los grandes diarios de la burguesía que

UNIÓN OBRERA MOLINERA ARGENTINA



**Apoyando siempre
la causa del
Pueblo**



Asociación de Empleados de Farmacia (A. D. E. F.)

Con la fuerza de nuestra historia construimos un
sindicato para todos

Rincón 1044 Ciudad Autónoma de Buenos Aires
<http://www.adeff.org.ar>



Sindicato Unico de la Publicidad

**En defensa
de los intereses de
los trabajadores
publicitarios.**

Tel. Gral. J. D. Perón 2385 - Ciudad de Buenos Aires - 4951-2686/4581

EL LABERINTO DE LAS VOCES ARGENTINAS

Ricardo Forster

Los últimos escritos de uno de los destacados intelectuales de Carta Abierta.

EDICIONES COLIHUE
UNA EDITORIAL ARGENTINA

colihue.com.ar • www.colihue.com.ar



Discépolo, Mordisquito y Que Vachache

POR JUAN CARLOS JARA

Testigo implacable de su época y también juez inapelable de la misma, Enrique Santos Discépolo (27/3/1901 - 23/12/1951) es uno de los más grandes poetas que dio el tango y, ¿por qué no?, la poesía argentina en su conjunto. Aquel que retrató como nadie la sociedad de los infames años '30.

Sin embargo, en su época, la obra discépoliana debió sufrir los embates de cierta crítica trasnochada que creía ver en ella una cínica incitación a la inmoralidad. Domingo Casadevall, por ejemplo, en su libro de 1954 *«El tema de la mala vida en el teatro nacional»*, califica a Discépolo de «buen compositor y filósofo oportunista», al tiempo que afirma que «en su famosísimo *«Qué vachaché»*, «lleva a la cúspide la cínica estimativa del bajo Buenos Aires». Otro autor, Eduardo Castilla, en un trabajo de 1932, exculpaba a Discépolo de toda intencionalidad desviada, pues reconocía el designio irónico de sus tangos, pero encontraba que esa ironía era «poco clara para la masa, para esa anónima mayoría que se emborracha de tangos hasta que los aprende de memoria. El pueblo no lo comprende - concluye - y en vez de ridiculizar un medio de vida asqueroso, lo exalta peligrosamente». Con lo que demuestra que el que no comprendía nada era él. Curiosamente, ambos ensayistas

hacen alusión a *«Qué vachaché»* (1926), el que se puede considerar primer tango de Discépolo y uno de los que más claramente desnudan la doble moral del porteño medio de la época. Las aserciones de la protagonista: *«lo que hace falta es empacar mucha*

que existe entre el contenido de grandes palabras como *«morals»*, *«honradez»*, *«amistad»* o *«decencia»* y la realidad viva de la patria sometida y humillada.

También Roberto Arlt que en ese año '26 publica su primera novela, *«El juguete rabioso»*, sentenciaba con parecidas palabras en uno de sus artículos periodísticos: *«Todos los sinvergüenzas que aspiran a chuparle la sangre al país y a venderlo a empresas extranjeras, todos los sinvergüenzas del pasado, el presente y el futuro, tuvieron la mala costumbre de hablar a la gente de su honestidad... Hablaron tanto de honestidad que no había pulgada cuadrada en el suelo donde se quisiera escupir, que no se escupiera de paso a la honestidad»*.

Contra esa hipocresía de los vocablos vaciados de contenido arremete Discépolo en *«Qué vachaché»* y en los mejores tangos de esa etapa: *«Soy un arlequín»* (1929), *«Yira yira»* (1930), *«Qué sapa, señor»* (1932), *«Tres esperanzas»* (1933), *«Quien más quien menos»* (1934), hasta culminar en el impar *«Cambalache»* (1935).

Ahora bien, el dramatismo de esos y otros tangos posteriores de Discépolo, se achacan comúnmente a un fatalismo connatural al temperamento discépoliano,

fruto de una infancia triste (los padres del poeta murieron siendo él muy chico) o de los avatares desdichados de una relación sentimental supuestamente frustrante. Quienes así opinan, desconocen - o simulan desconocer - que hubo un Discépolo anterior y otro posterior al año clave de 1945. Y los que no lo desconocen, lo deploran. Como Libertad Lamarque, que en su autobiografía de 1985 prorrumpió con impositada condescendencia: *«... pobre Enrique... le faltó comprensión en nuestra Argentina, comprensión: toda la que tuvieron, en cambio, para los miles de compatriotas que fueron obligados a colaborar con el gobierno de Perón o morir de hambre en el exilio; su personaje radial 'Mordisquito' lo mató; él, Discépolo, tan filósofo, tan grande, no podía claudicar 'tan feo', y a él, solo a él, no se lo perdonaron los amigos... y se dejó morir de argentina tristezca, tal vez mascullando un tango»*.

Tanto en la biografía del profesor Pujol como en la película *«Evita»*, con guión del ahora «peronólogo» Feinmann, como en tantos otros lugares donde se transparenta la recurrente teoría tilinga del «choripán» y el «látigo» del ingénilo móvil de toda iniciativa popular, ésa es la imagen que ha quedado de Discépolo: la del tímido y políticamente inocente artista popular vendido por miedo o por ambición espuria a los

designios de un gobierno que lo utilizó para sus fines crasamente proselitistas sin importarle que eso terminaría provocándole la muerte. Pero ¿por qué decir que Discépolo claudicó? ¿Por qué implantar la figura de un Apold tonante y aterrador en un escenario donde es más razonable que primaran las opiniones políticas y sociales del poeta? ¿O acaso éste no demostró sobradamente, a través de su vida y de su obra, poseer convicciones firmes y jugadas siempre del lado de las clases más pobres y desfavorecidas? La respuesta es sencilla: porque los sectores opositores, tan bien plasmados por Discépolo en el personaje de *«Mordisquito»*, ostentaban una concepción axiomática: el que está con las masas no lo está espontáneamente sino por algún interés mezquino o inconfesable. Como diríamos hoy, porque era políticamente correcto pensar que el apoyo al gobierno de Perón sólo podía tener un origen o un propósito ilegítimos. Las convicciones políticas no son flores que prosperen en el arroyo... Tiene razón Libertad Lamarque, a Discépolo lo mató *«Mordisquito»*, los incontables *«Mordisquitos»* que le hicieron imposibles sus últimos días. Pero ésos no eran sus amigos. Sus verdaderos amigos, sus compañeros de luchas y de anhelos, eran los que cantaban, bailaban y sentían sus tangos como propios. Aquellos desde los que el poeta concibió una obra tan

inmarchitable como sus (nuestras) esperanzas en un mundo mejor.



moneda», «la razón la tiene el de más guita», «la honradez la venden al contado», «dame puchero, guardate la decencia», revelan sin tapujos la quiebra de valores de una sociedad en crisis. Discépolo desnuda en *«Qué vachaché»* la realidad que está detrás de la apariencia, el abismo

¡Qué diría Discépolín!

POR JAVIER SCHEINES

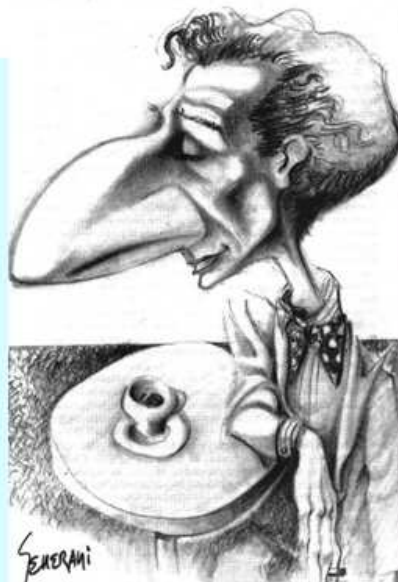
Ahora resulta que Gorilita Carrió dejó colgada en la percha del pasado a su tan mentado contrato moral y a la siempre proclamada virtud republicana, y, en su lugar, se fue a comprar una calculadora para ver cómo llegar a la mágica cifra de 45% + 1 del electorado. No me mires así, Mordisquito, si vos la escuchaste tan clarito como yo. Generosamente, las independientes páginas del gran diario argentino transcribieron sus palabras pronunciadas en Washington, donde la profeta apocalíptica fue con su cámara digital a buscar colarse en una foto con Obama: «El

avance de la oposición es enorme. Si uno suma los 5 millones de votos nuestros más los 3,5 millones que sacó el radicalismo, sin contar el corrimiento de los desilusionados kirchneristas, estás objetivamente ganando». ¡Implacable Gorilita! ¡Esta es la oposición ética y virtuosa que necesita la república!

Pero pará, que el sainete trágico sigue, Mordisquito, porque parece que a la heredera de Martínez Estrada le gustó apretar los botoncitos de la calculadora y entonces, después de despoticar años contra Macri, su «límite moral», ahora le guiña el ojo desde la tierra del águila, diciendo que «tienen pendiente una charla a nivel nacional». Pero qué malaserá Gorilita que desde la mauricacia la dejaron plantada y prefirieron cerrar filas con De Narváez y con el abyecto de Solá, siempre con

Duhalde detrás, el Papa de esta religión derechosa de la entrega y la mano dura. Otra que el muerto y el degollado...

Y todavía falta más. ¡Sí, Mordisquito! ¿Cuándo el inventario de las desgracias fue breve? La mesa del desastre reaparece otra vez diciendo lo mismo que el año pasado, y las empresas de desinformación buscan mantener sus cuatro patas, porque no hace falta ser arquitecto para saber que si se quiebra una, hay peligro de derrumbe, y a esta altura hasta un sonámbulo se da cuenta que arriba de la mesa hay cosas valiosísimas, que si se rompen hacen mucho ruido. Para defender esos intereses, hace unos años hubieran actuado con los medios de las armas, pero ahora vienen con las armas de los medios... ¡Flor de demócratas resultarón! Quedaste perplejo, firme como una estaca, como esos liberos cuya



temible. No, no me vengas con que ahora ellos van a hacer lo que no hicieron antes, ¡Lo que no hicieron nunca! Ahí los tenés, de un lado los gorilas que ni se preocupan por depilarse para disimular un poco, del otro el engendro que se propone como «peronismo disidente» pero que de peronista sólo tiene el gusto por comer asado, y la única disidencia que

sus miembros ostentan en su vida es por ver quién entrega mejor la Patria. Y todos en el mismo bote de la sumisión y el colonaje. ¡Alejate de ese bote! Empezá a nadar que cuando te quieras avivar, vas a tener el salvavidas de plomo en el cuello... y ahí te vas a acordar de mí. Sí, Mordisquito, porque no me quisiste escuchar. ¿Que no te vas a acordar de mí? Dale... ¡A mí me la vas a contar?

INSTITUTO SUPERIOR DR. ARTURO JAURETCHÉ
Profesorado en Historia
CICLO LECTIVO 2009
ABIERTA LA INSCRIPCIÓN
PARA 1º, 2º, 3º Y 4º AÑO
SE OTORGAN BECAS
Arenales 940 - Parque San Martín - Merlo
Instituto_jauretche@yahoo.com.ar
www.institutojauretche.edu.ar
Tel. 0220-480-5594